

# “Estelas celtiformes”: un nuevo tipo de escultura olmeca y sus implicaciones para los epigrafistas<sup>1</sup>

James B. Porter

La evidencia de que los olmecas percibían cierta identidad entre las estelas y las hachas ha existido desde el descubrimiento en La Venta de un arreglo de seis hachas verticales representando estelas, y 16 figurillas representando personas (Drucker y Heizer, 1956; Drucker *et al.*, 1959: 152-161). Aunque las hachas temáticas derivadas del arte de las estelas han sido reconocidas por algunos años en el arte maya (Morley; 1938, Proskouriakoff, 1950: 105), y posteriormente en el arte olmeca y en la costa del Golfo para el periodo Clásico (Porter, 1987), sólo recientemente ha sido identificado un grupo de estelas temáticas olmecas, derivadas de hachas con efigies olmecas. Este grupo de estelas, todas provenientes de los sitios de Tzutzuculi, Chiapas; Tres Zapotes, Veracruz, y La Venta, Tabasco, son designadas “estelas celtiformes”.

Durante julio de 1984 visité el proyecto arqueológico de Rebecca González Lauck en La Venta, donde se mostraba una porción del Monumento 27, que los habitantes del sitio habían expuesto parcialmente en su creencia de que era una puerta a una cámara secreta que albergaba un tesoro en el centro mismo de la gran pirámide. De La Venta marché al museo de sitio de Tres Zapotes y después al Museo Nacional en la ciudad de México, a hacer algunas correcciones a mi estudio preliminar de los dos fragmentos restantes de la Estela C de Tres Zapotes, que están preservados por el INAH. Luego de mi retorno a Berkeley, recordé

el sentido mítico del Monumento 27 y decidí examinar las fotografías de la escultura en la lámina 54 de Drucker *et al.* (1959). A pesar de la pobre preservación del Monumento 27, la lámina 54 mostraba una estela completa con características formales y de composición relacionadas con las de la Estela C de Tres Zapotes, en la cual yo había estado trabajando.

La observación del registro fotográfico de la escultura olmeca revelaba que seis fragmentos adicionales: la Estela 1 de Tzutzuculi,<sup>2</sup> el Monumento 1 de Tzutzuculi, y los monumentos 25, 26, 58 y 66 de La Venta compartían relaciones formales con el Monumento 27 de La Venta y la Estela C de Tres Zapotes. La Estela 1 de Tzutzuculi fue registrada primero por Navarrete (1959), el Monumento 1 de Tzutzuculi fue descubierto por Lowe y McDonald (McDonald, 1977), los monumentos 25 y 26 de La Venta que estaban a un costado del 27, se descubrieron en el último día de trabajos de campo de 1957 y fueron reenterrados ese mismo día (Drucker *et al.* 1959: 120, 209). Los monumentos 58 y 66 de La Venta se registraron durante otra época de trabajo de campo (Clewlow y Corson, 1968). Los monumentos 25, 26 y 27 fueron reexcavados por los miembros del Proyecto Arqueológico La Venta (González Lauck, 1988: 145).<sup>3</sup> La Estela C de Tres Zapotes

<sup>1</sup> Fragmentos del presente estudio han sido citados en González Lauck (1988: 145) bajo el título de “Usted puede dividir sus monumentos y duplicarlos también: Monumentos 25/26 de La Venta”.

<sup>2</sup> Es posible que la Estela 1 de Tzutzuculi esté más estrechamente relacionada con el medallón de la cabeza columnaria encontrada en Tres Zapotes, La Venta, San Miguel Tiltepec, pero como es similar a las “estelas celtiformes” examinadas aquí la trato por ahora como una más de ellas.

<sup>3</sup> Friedel *et al.*, publicaron el boceto de González Lauck de la Estela 25/26 (1993:134) sin darle créditos a Rebecca González y

había sido descubierta en dos fragmentos, el primero, de abajo, fue hallado en 1939 (Stirling, 1939) y el segundo, de arriba, en 1969 (Beverido, 1971; Tellenbach, 1977).

Desafortunadamente, ninguno de los fragmentos de las ocho "estelas celtiformes" fue encontrado en un depósito arqueológico primario, y los registros de su descubrimiento no son particularmente útiles para evaluar sus relaciones cronológicas.

Veinte años después de su trabajo en el sitio, Navarrete abandonó su fecha original para el asentamiento final de la Estela 1 de Tzutzuculi<sup>4</sup> (Milbrath, 1979: 27-28). En el Monumento 1 de Tzutzuculi los toscos petroglifos en su reverso indican que fue originalmente labrado para ser escultura al aire libre, pero fue reusado como uno de los dos monumentos que flanqueaban la escalinata del Montículo 4, cuya construcción fue, según fechamiento por radiocarbono, de 660-410 a.C. (McDonald, 1977: 561, 1983). Drucker *et al.*, (1959) no dieron información cronológica para los monumentos 25/26 y 27, más allá de la fecha C<sub>14</sub> de 900-200 a.C. para la plataforma sobre la cual fueron reerigidos. Clewlow y Corson (1968: 178, 180) no informan sobre la proveniencia de los monumentos 58 y 66 de La Venta. Desafortunadamente, la determinación de la edad C<sub>14</sub> no permite fechar los grabados de

la escultura de piedra, y sólo la Estela C de Tres Zapotes con sus jeroglíficos estilo maya, está fechada con seguridad en 31 a.C.

Antes de iniciar una secuencia estilística de las "estelas celtiformes", se colectaron registros visuales de los ocho fragmentos. Durante este proceso, encontré que el Monumento 26 no tenía "máscara de jaguar", como lo describió Drucker *et al.* (1959: 206), ni "figuras en pequeña escala", como lo dijo Milbrath (1979: 39). Sin embargo, la búsqueda de estas características condujo al descubrimiento de que cuando el Monumento 26 fue erigido (había sido levantado boca abajo en la antigüedad, como el Monumento 27), la quebradura de su borde inferior se adecuó a la quebradura del borde superior del Monumento 25. La correlación de las dimensiones, descripción y tipo de piedra de estos dos trozos de escultura en Drucker *et al.*, (1959: 204-206) indican que los Monumentos 25 y 26 eran las partes inferior y superior de una única estela original. Ésta es referida como Monumento 25/26 de La Venta, puesto que sus partes inferior y superior ostentan, respectivamente, los números de monumento 25 y 26 cuando se hace referencia a ellos como monumentos separados.

Así, el grupo de estelas formalmente relacionadas se reduce a siete ejemplos: la Estela 1 de Tzutzuculi; el Monumento 1 de Tzutzuculi, los monumentos 25/26, 27, 58 y 66 de La Venta y la Estela C de Tres Zapotes. Sin embargo, la conjunción del Monumento 25/26, junto con el 27, redujeron el número de ejemplos completos de estelas "celtiformes" a tres: la Estela 1 de Tzutzuculi y los monumentos 25/26 y 27 de La Venta, cuyas medidas respectivas son 150 x 100 x 40 cm, 400 x 183 x 27 cm y 277 x 135 x 37 cm. A partir

Estela 25/26 (1993: 134) sin darle créditos a Rebecca González y equivocando su nomenclatura, que aparece como "Estela 25-26: un árbol del mundo".

<sup>4</sup> Aunque Milbrath discute sobre la Estela 1, su ilustración muestra al Monumento 1 (Milbrath, 1979: 27/28, fig. 56).

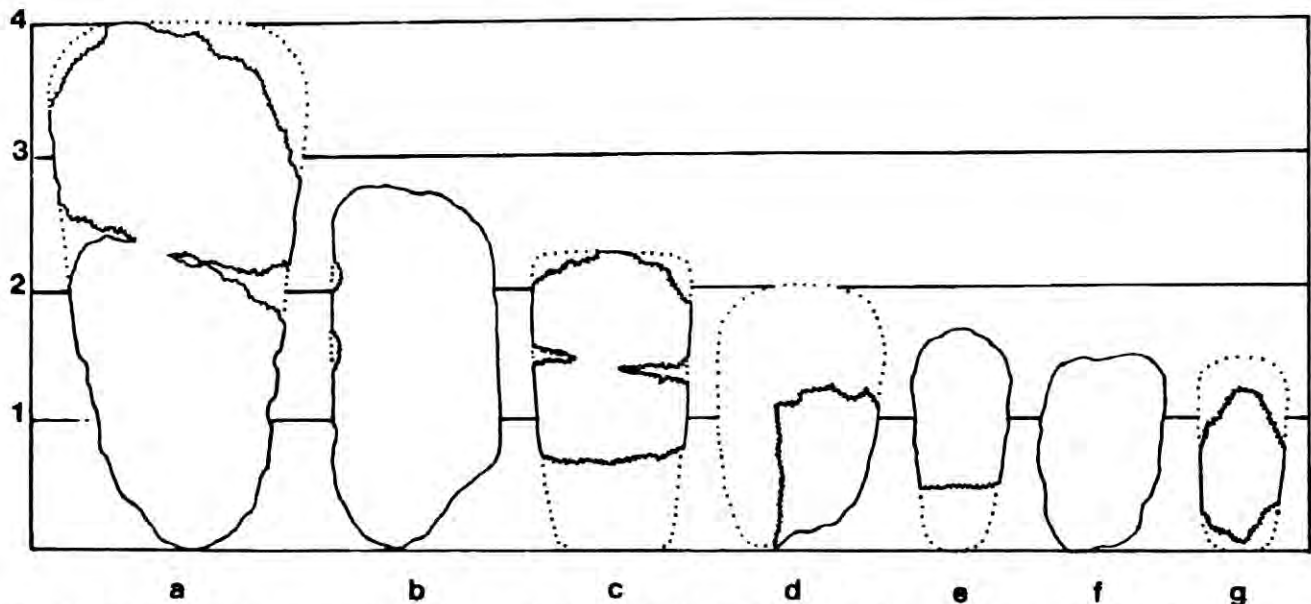


Figura 1. Siluetas [medidas en metros], de a: Monumento 25/26 de La Venta; b: Monumento 27 de La Venta; c: Estela C de Tres Zapotes; d: Monumento 66 de La Venta; e: Estela 1 de Tzutzuculi; f: Monumento 1 de Tzutzuculi; g: Monumento 58 de La Venta.

de estas medidas es posible reconstruir las dimensiones originales aproximadas del Monumento 1 de Tzutzuculi en 170 x 75 x ? cm; el Monumento 58 de La Venta en 150 x 47 x 29 cm; el Monumento 66 de La Venta en 200 x 103 x 37 cm y la Estela C de Tres Zapotes en 220 x 100 x 30 cm (fig. 1).

Con una estela completa de Tzutzuculi, dos estelas completas de La Venta y una casi completa Estela C de Tres Zapotes es posible identificar el siguiente conjunto de once rasgos o características que son comunes a las "estelas celtiformes" como grupo, y que, no obstante, sirven para distinguir estelas individuales dentro del grupo (cuadro 1).

1. Los siete ejemplos están hechos con lajas naturales de piedra sin preparar o mínimamente preparada.

2. Seis de ellos fueron hechos de lajas burdamente trapezoidales que se afilan en la parte de abajo. El Monumento 27 de La Venta no se adelgaza en su extremo inferior.

3. Seis casos están divididos por una línea horizontal tallada en la parte frontal, bajo el rostro esculpido. En los dos ejemplos de Tzutzuculi aparece de manera diferente esta división entre el rostro esculpido y su porción más baja.

4. Seis tienen una cara con máscara bucal<sup>5</sup> en la vista frontal, bajo la línea horizontal. La máscara del Monumento 1 de Tzutzuculi tiene un tipo inusual de máscara bucal, y el Monumento 66 de La Venta ha perdido la superficie en la cual pudo haber estado este rasgo (Clewlow y Corson, 1968: 180).

5. En cinco ejemplos los rostros enmascarados

<sup>5</sup> Algunos autores se refieren a este rasgo como "boca que gruñe", "máscara de jaguar" o "máscara de hombre-jaguar". Puesto que se desconoce si la máscara fue hecha intencionadamente fiera y sus características no semejan un hocico de felino, otros (incluyéndome) prefieren el término, más neutral y descriptivo, de "máscara bucal", significando una máscara que cubre la boca y en ocasiones toda la parte baja de la cara.

	1- Laja natural	2. División horizontal	3. Máscara bucal	4. Forma trapezoidal	5. Bandas en las mejillas	6. Ornamentos en las orejas	7. Zona sobre los ojos	8. Elemento en forma de "J"	9. Banda en la cabeza	10. Pelo	11. Motivo basal	12. Piedra verde
Monumento 1 de Tzutzuculi	Presente	Possible	Ausente	Ausente	Possible	Ausente	Ausente	Ausente	Possible	Possible	Ausente	Ausente
Estela 1 de Tzutzuculi	Presente	Possible	Ausente	Ausente	Possible	Ausente	Ausente	Ausente	Possible	Possible	Ausente	Ausente
Monumento 58 de La Venta	Presente	Ausente	Faltante	Ausente	Ausente	Ausente	Faltante	Faltante	Faltante	Faltante	Faltante	Presente
Monumento 25/26 de La Venta	Presente	Ausente	Ausente	Ausente	Ausente	Ausente	Ausente	Ausente	Ausente	Ausente	Ausente	Ausente
Monumento 27 de La Venta	Presente	Ausente	Ausente	Presente	Ausente	Ausente	Ausente	Ausente	Ausente	Ausente	Ausente	Ausente
Monumento 66 de La Venta	Presente	Ausente	Faltante	Presente	Ausente	Ausente	Faltante	Faltante	Faltante	Faltante	Faltante	Presente
Estela C de Tres Zapotes	Presente	Ausente	Ausente	Ausente	Ausente	Ausente	Ausente	Ausente	Ausente	Ausente	Ausente	Ausente
Hacha de procedencia desconocida	Presente	Ausente	Ausente	Ausente	Ausente	Ausente	Ausente	Ausente	Presente	Ausente	Ausente	Presente

Cuadro 1.



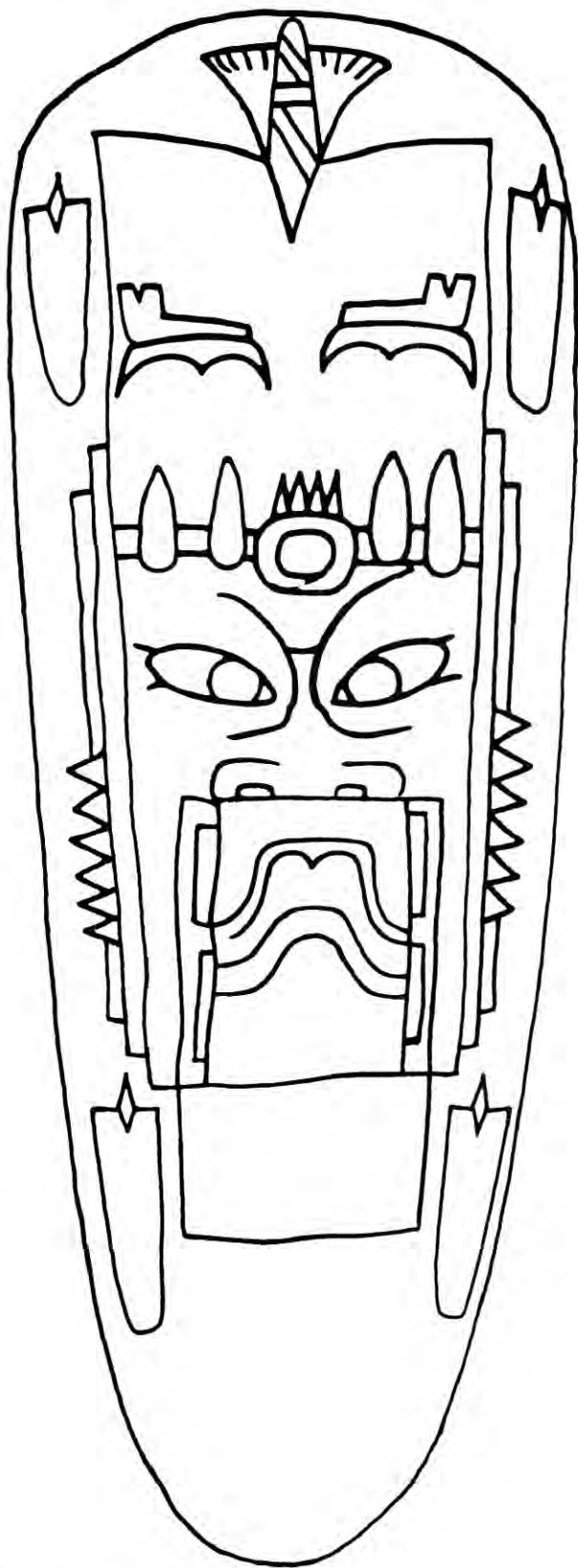


Figura 2. Hacha de procedencia desconocida.

tienen bandas en ambas mejillas. La Estela 1 de Tzutzuculi y el Monumento 58 de La Venta fueron labrados sin estas franjas.

6. Cinco tienen ornamentos burdamente rectilíneos en las orejas. La Estela 1 de Tzutzuculi y el Monumento 58 de La Venta fueron tallados sin orejeras.

7. En cuatro casos hay un motivo debajo de la línea horizontal. El Monumento 1 y la Estela 1 de Tzutzuculi, así como el Monumento 58 de La Venta se esculpieron sin este motivo basal.

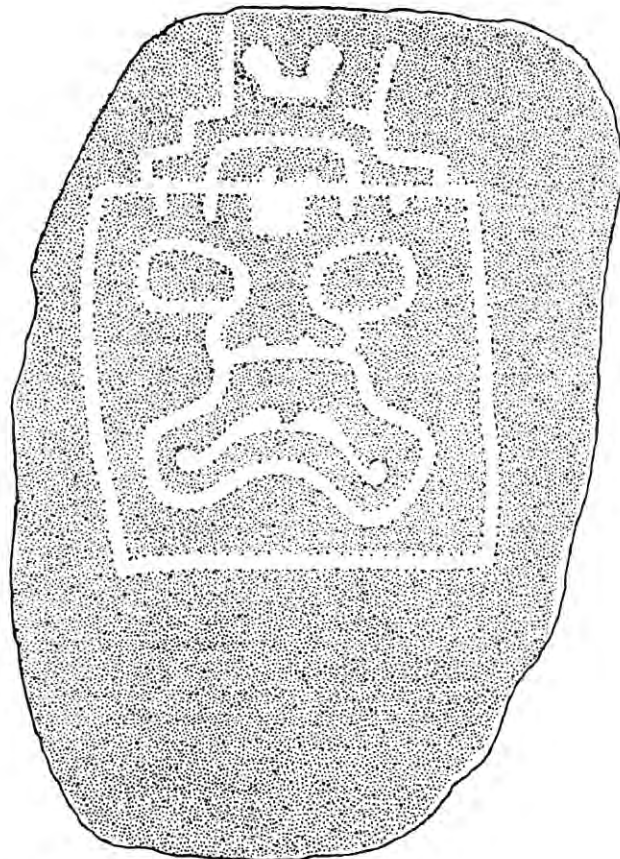


Figura 3. Tzutzuculi, Estela 1.

8. Cinco ejemplos contienen una tercera zona sobre los ojos. Los monumentos 58 y 66 de La Venta han perdido sus porciones superiores, por lo cual no existe testimonio de este rasgo.

9. Cuatro ejemplos tienen una lengüeta o "u" en la línea central en la zona sobre los ojos. El Monumento 1 de Tzutzuculi fue esculpido sin este elemento, mientras que los monumentos 58 y 66 de La Venta han perdido sus porciones superiores y no pueden dar testimonio de este detalle.

10. En cuatro casos hay en la cabeza una banda con medallón central y elementos en las sienas, en la

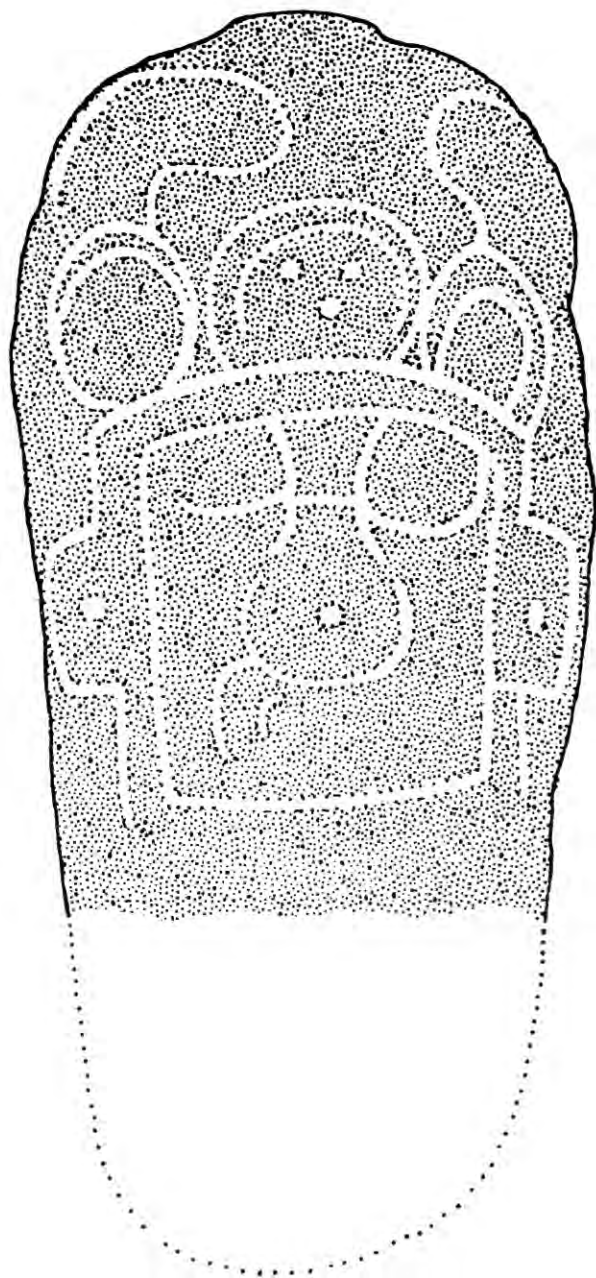


Figura 4. Tzutzuculi, Monumento 1.

zona sobre los ojos. La Estela 1 de Tzutzuculi fue esculpida sin este elemento, mientras que en los monumentos 58 y 66 de La Venta, puesto que han perdido su parte superior, no se puede hablar de esta característica.

11. Cinco poseen diseños convencionales de cabello en la parte alta del tallado, también en la zona sobre los ojos. En el Monumento 1 de Tzutzuculi el cabello podría estar representado por los dos elementos curvos en el borde superior de la figura. En la Estela 1 de

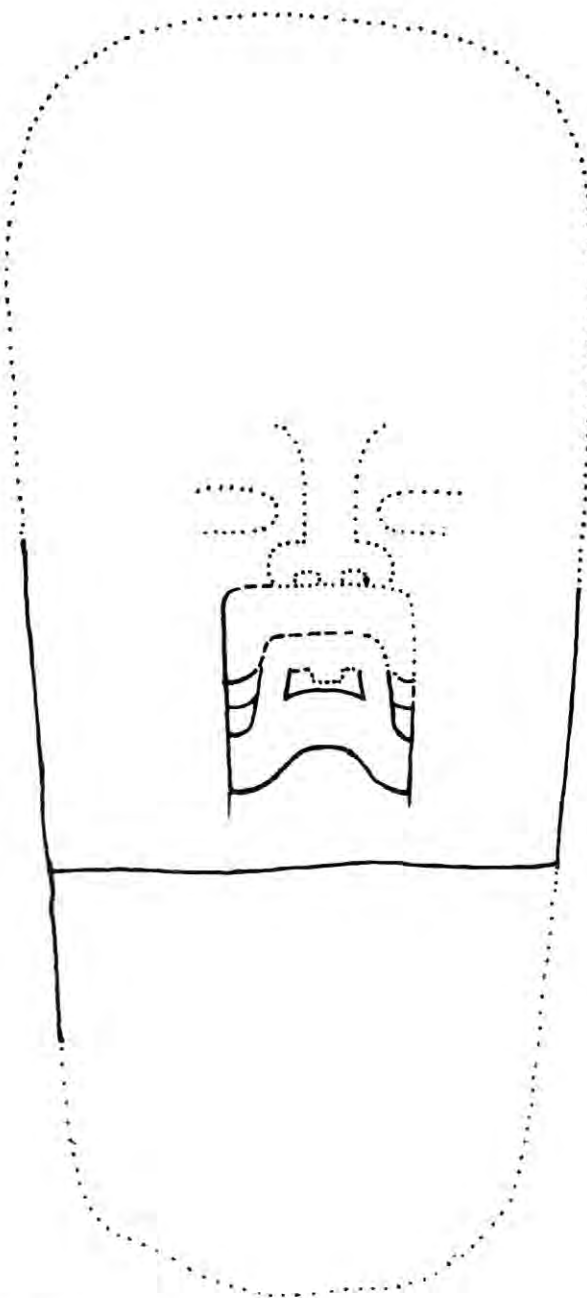


Figura 5. La Venta, Monumento 58.

Tzutzuculi el cabello está representado por una especie de pirámide escalonada en la misma zona sobre los ojos. En los monumentos 25/26 y 27 de La Venta, el cabello se representa por festones y elementos curvos,<sup>6</sup> y en la Estela C de Tres Zapotes se repre-

<sup>6</sup> Este tipo de representación ondulada del cabello tiene paralelos muy interesantes con esculturas contemporáneas del sur del área maya (Porter y Shook, s.d)

senta por amplias líneas que se extienden hasta el borde superior de la estela. Los monumentos 58 y 66 de La Venta, como se ha dicho, no pueden dar testimonio de esta característica.

Las características de la forma alargada de la laja, el rostro con máscara en la boca y la línea horizontal cavada apenas arriba de la mitad de estas estelas contribuyen efectivamente a confirmar la posibilidad de que se trate de un hacha monumental. Para confirmar esta idea se puede confrontar la forma de estas estelas con el hacha que se muestra en la lámina 27 del libro de Crocker-Deletaille y Graulich (1985), así como otras características: la laja natural biselada en la parte alta de la Estela C de Tres Zapotes, el esquistoso verde de los Monumentos 25/26, 58 y 66 de La Venta y el gneis verde del Monumento 27.

Estos siete ejemplos de "estelas celtiformes" conforman un grupo temático particular dentro del conjunto de monumentos olmecas reconocidos. Sin embar-

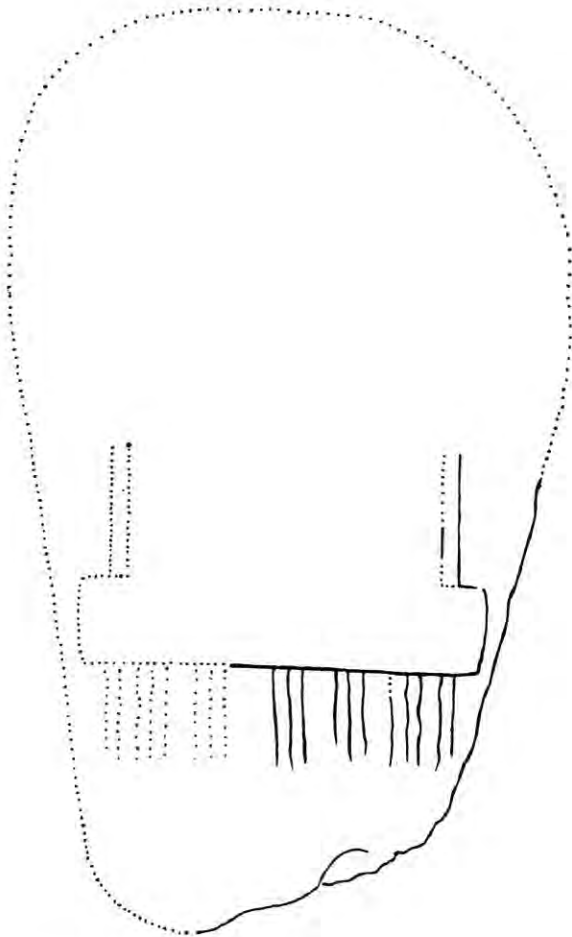


Figura 6. La Venta, Monumento 66.

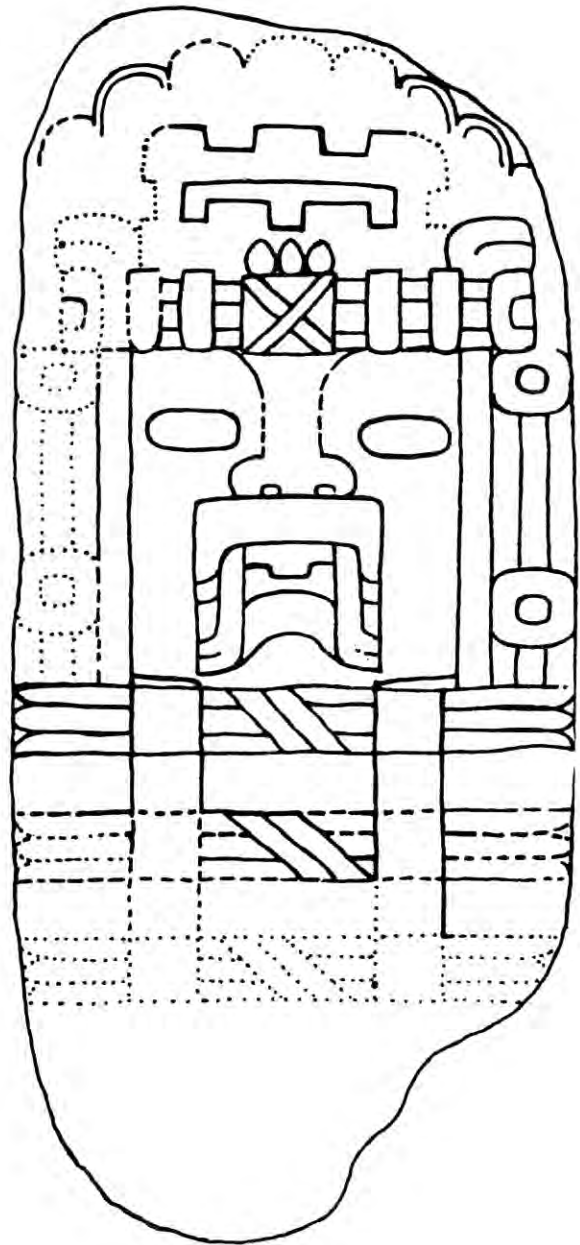


Figura 7. La Venta, Monumento 27.

go, existen suficientes variantes en los elementos particulares del grupo para postular una división en subtipos. Por ejemplo, la variación en el rasgo 7, el motivo basal permite distinguir los siguientes subtipos de "estelas celtiformes":

Subtipo 1. Carece de motivo basal: El Monumento 1 y la Estela 1 de Tzutzuculi, así como el Monumento 58 de La Venta.

Subtipo 2. Contiene motivo basal consistente en grupos de líneas verticales:

Subtipo 3. Sustentan un motivo basal que consiste en un modelo escalonado en bajorrelieve: monumentos 25/26 y 27 de La Venta.<sup>7</sup>

<sup>7</sup> Este elemento es una reminiscencia del que se halla escalonado en la estela de entronización del sitio maya de Piedras Negras y puede identificar estas estelas como monumentos de entronización olmecas de influencia maya. Sin embargo, hay diferencias significativas, temporales, geográficas y culturales entre los ejemplos mayas y los olmecas, y es posible que en La Venta esto represente una serie de pectorales en barra que no indicaban a una supuesta audiencia la ausencia al trono, ya sea en estilo olmeca puro o con influencia maya.

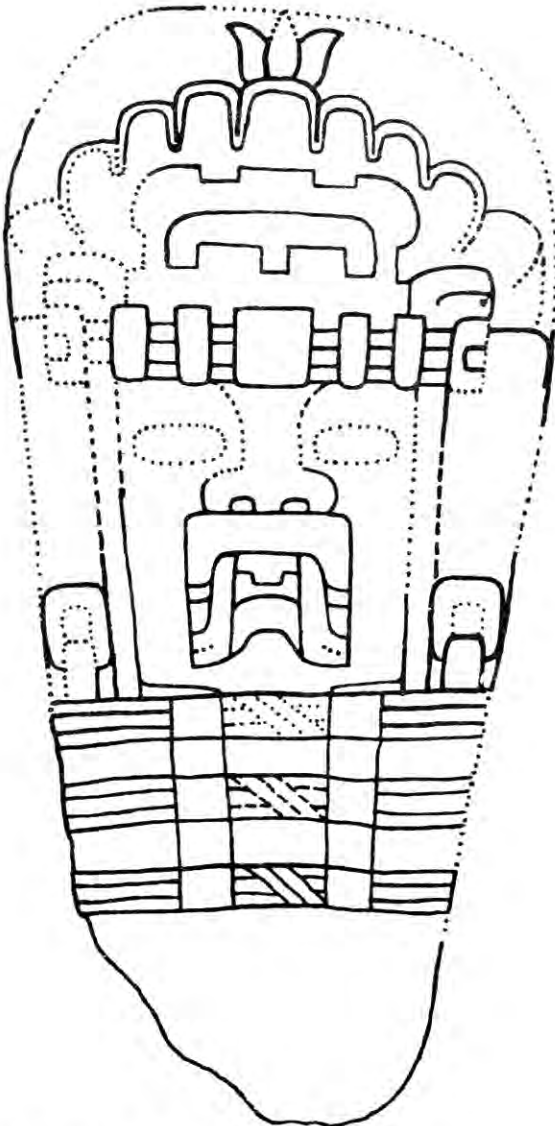


Figura 8. La Venta, Monumento 25/26.

La Estela C de Tres Zapotes ostenta vestigios de un motivo basal, aunque no son suficientes para determinar si pertenece al subtipo 2, al 3 o a otro indeterminado.

Además de las variaciones en las cualidades específicas, las variantes en el tratamiento de la superficie sugieren una progresión estilística que va de las líneas y formas simples de la Estela 1 y el Monumento 1 de Tzutzuculi hasta las líneas y formas cada vez más complejas de los monumentos 58, 66, 25/26 y 27 de La Venta, culminando con las líneas y formas detalladamente elaboradas de la Estela C de Tres Zapotes.

Las líneas en el Monumento 1 de Tzutzuculi representan una fase temprana de desarrollo escultórico, comparado con el relieve más alto de los monumentos 25/26 y 66. La simplicidad clásica del Monumento 58 de La Venta lo distingue de la complejidad de los monumentos 26/26, 27 y 66. Es probable que el relieve menos profundo de Monumento 27 de La Venta y la Estela C de Tres Zapotes represente una fase posterior del desarrollo escultórico con líneas más detalladas y trazos más angulosos.<sup>8</sup>

Estos factores indican que, dejando de lado las variaciones que podrían reflejar un desarrollo artístico desigual en Tzutzuculi, La Venta y Tres Zapotes, debe haber transcurrido un lapso considerable entre el labrado sucesivo de las "estelas celtiformes" en esos tres sitios.

Puesto que Drucker no dio vuelta a las dos estelas que halló en La Venta, la fecha de serie inicial estilo maya en la parte de atrás de la Estela C de Tres Zapotes: 7.16.6.16.18 6 *Etz'nab* ofrecía la emocionante posibilidad de que los monumentos 25/26 o 27 pudieran también contener una fecha de Serie Inicial. Desafortunadamente, el examen reveló que los reversos de estas estelas (González Lauck, 1988: 145), así como de la Estela 1 y Monumento 1 de Tzutzuculi, y los monumentos 58 y 66 de La Venta nunca tuvieron inscripciones; el Monumento 1 de Tzutzuculi tenía una serie aparentemente caótica de hendiduras y marcas abstractas, ciertamente no escritura, en su reverso (McDonald, 1983).

La ausencia de textos jeroglíficos en las "estelas celtiformes" de Tzutzuculi y La Venta tiene serias implicaciones para la creencia, muy difundida en ciertas esferas, de que los olmecas inventaron un sistema de escritura antes que los mayas (Justeson y Kaufman, 1993; Stuart, 1993 a y b).

La evidencia concreta en este caso, la fecha en jeroglíficos de estilo maya en la Estela C de Tres

<sup>8</sup> Drucker *et al.*, (1959: 208) supone que la piedra "extremadamente dura" de la cual fue labrado determinó el relieve poco profundo del Monumento 27 de La Venta. Aunque la Estela C de Tres Zapotes fue también labrada en piedra dura, la cantidad de piedra dura trabajada por los olmecas de manera tan experta es un argumento contra tales explicaciones tecnológicas (Porter 1989b).



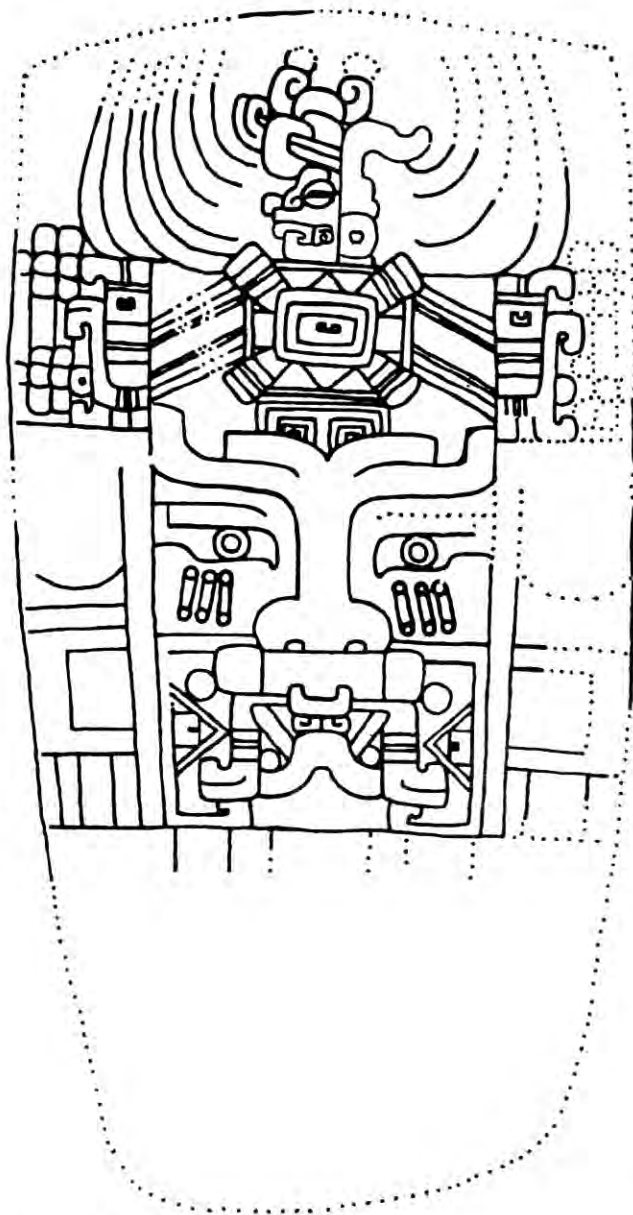


Figura 9. Tres Zapotes, Estela C, Frente.

Zapotes y otras inscripciones grabadas en escrituras mayas tempranas ha sido un problema para las cronologías maya y olmeca desde su descubrimiento.

Stirling (1939: 183-185) afirmaba que la inscripción calendárica en el reverso de la Estela C revelaba la presencia maya en Tres Zapotes durante el primer siglo de nuestra era, pero esta opinión fue severamente criticada por Thompson (1941: 14-15), Morley (1946: 41) y otros, quienes señalaban que se trataba de una fecha muy temprana para poder ser considerada como maya.

Por su parte, Coe aceptó la validez de la fecha 7.16.6.16.18 (31 a.C.), asegurando que "la máscara del monstruo-jaguar [en el anverso de la Estela C] indudablemente pertenece al estilo olmeca de La Venta" (Coe, 1957: 599).

Coe insinuó la posibilidad de que la inscripción calendárica fuera posterior, de forma que la Estela C se ajustara al fechamiento que propuso para la misma en 291 a.C. (*ibid.*, nota 3).<sup>9</sup> Sin embargo, el haber postulado una fecha tan "tardía" para la erección original de la Estela C implicaba conclusiones muy incómodas para la fecha que Coe mismo había propuesto para la extinción de la civilización olmeca, siendo especialmente inquietante el hecho de que si la máscara representada en el anverso era realmente olmeca, esto quería decir que el estilo olmeca permaneció vigente en varios sitios después del año 400 a.C. (Coe, 1965b: 769).

Independientemente de la dificultad que algunos tienen para aceptar que el estilo olmeca aún estuviera vigente para el katún 16 del Ciclo 7, es muy remota la posibilidad de que la inscripción calendárica sea significativamente posterior al relieve del anverso.

Se examinaron ambos fragmentos de la estela precisamente para aclarar esta cuestión, y se encontró que la técnica de labrado es virtualmente idéntica en ambas caras (Porter, 1989a).

Las formas están definidas por áreas de relieve poco profundo logrado con muescas finas incisas y puntos excavados. El método de elaboración de los puntos es particularmente útil como indicador de tiempo, puesto que está confinado a la Estela C y a la Estela 2 de Chiapa de Corzo, portadoras de inscripciones en el 16° katún del Ciclo 7. Además, y quizás lo más elocuente, es que los puntos en el frente y reverso de la Estela C están excavados con circunferencias de la misma medida, incluso pudieron haber sido labradas con el mismo instrumento.

Algunos autores tienen dificultades para aceptar la posibilidad de que las esculturas mayas de estilo temprano puedan portar inscripciones calendáricas previas al katún 16 del Ciclo 7, y simplemente desatienden las publicaciones que contengan indicios de que las inscripciones labradas en las esculturas mayas tempranas puedan ser inscripciones mayas tempranas (Justeson y Kaufman, 1993; Stuart, 1993 a y b). Con todo, se ha informado continuamente de hallazgos de esculturas mayas tempranas que portan inscripciones de tipo maya que, probablemente, sean anteriores al katún 16 del Ciclo 7 (Hearth-Jones, 1959 y [1970]; Miles, 1965; Graham, 1971; Sharer y Sedat,

<sup>9</sup> Las dudas acerca de si la inscripción calendárica es posterior al relieve en el anverso son tan antiguas que Hammond las suscitó nuevamente en 1989, cuando revisó los borradores de este artículo.



1973; Graham *et al.*, 1978; Graham y Porter, 1989; Orrego Corzo, 1990; Hanson, 1991).

Antes de que se conocieran los antecedentes de la Estela C era posible creer que la ausencia de textos olmecas tempranos era aparente y que, cuando se encontraron los primeros ejemplos del tipo del monumento de la Estela C, éstos contendrían "escritura olmeca" (primitiva). Si bien existen dudas de que las "estelas celtiformes" de La Venta sean más tempranas que la Estela C (Coe 1957: 599) y de que las estelas de Tzutzuculi sean aún más tempranas, parece claro que estas esculturas son los largamente buscados antecedentes de la Estela C. Además, las estelas de Tzutzuculi, La Venta y Tres Zapotes son, en sí mismas, el producto natural de antecedentes olmecas —las efigies "célticas"— y que la evolución de las "estelas celtiformes" señala una prolongada popularidad para la concepción olmeca que equiparaba las hachas con las estelas.

<sup>10</sup> El Monumento 13 de La Venta, que comúnmente es referido como olmeca, ciertamente no lo es (De la Fuente, 1973: 262-264). El Monumento 13 de La Venta es un altar de columna de puro estilo maya y originalmente pudo haber sido pareado con su compañero de estilo, el Monumento 63 de La Venta, una estela vertical.

La ausencia de textos en todos los antecedentes de la Estela C es inexplicable si se considera al texto de la Estela C como la culminación de una larga tradición de escritura olmeca. Si, por el contrario, la escritura les llegó a los olmecas de algún otro lugar, entonces se vuelve comprensible la ausencia de textos en los antecedentes olmecas de la Estela C. Así, si se acepta que la escritura no era conocida en el núcleo de la cultura olmeca, la fuente originaria del texto de la Estela C de Tres Zapotes debe ser buscada, y los únicos antecedentes lógicos de la inscripción en cuenta larga que posee la Estela C son los que aparecen en las esculturas tempranas encontradas en el sur del área maya.

Aunque debemos recurrir a antecedentes sureños para explicar la presencia de la inscripción calendárica en la Estela C, esta pieza es el antecedente natural para las inscripciones no olmecas de estilo Tuxtla, como las fechas en cuenta larga y los textos que aparecen en la Figurilla de Tuxtla y la Estela de La Mojarra (Winfield Capitaine, 1988) y una máscara de serpentina de proveniencia desconocida (Meluzin, 1992), la Estela de Cerro de las Mesas (Stirling, 1943) y la recientemente descubierta Estela de El Alemán (Winfield Capitaine, 1987).

## Agradecimientos

*Me gustaría agradecer al Centro UCB de Estudios Latinoamericanos el haberme otorgado la Beca Tinker, y al Departamento de Antropología del UCB por concederme varias Becas Lowie y Olson, las cuales me permitieron viajar a México para completar la investigación de campo. También me gustaría dar las gracias a Fernando Bustamante, Joaquín García-Bárcena, Rebecca González Lauck, Daniel Nahmad y Carlos R. Terrazas del INAH, y a José Luis Melgarejo Vivanco y a Fernando Winfield Capitaine, directivos del Museo de Antropología de Xalapa por abrirme tanto sus corazones como las instalaciones a su cargo para ayudarme en todo aspecto relacionado con mi estudio escultórico.*

*Todas las ilustraciones fueron dibujadas por el autor a partir de fotografías, publicadas o no, además de calcos y examen de los monumentos siempre que fue posible. A este respecto, quiero agradecer especialmente a Roberto Estefan Karam, Joaquín García-Bárcena, Velia Carrasco, Daniel Nahmad y Carlos R. Terrazas por haberme facilitado el acceso a la parte superior de la Estela C para realizar el calco. Don Fernando merece una mención especial por su hospitalidad y ayuda material, incluyendo el préstamo de lámparas de alta intensidad para tomar fotografías nocturnas en el museo de Tres Zapotes. Rebecca González Lauck me ha proporcionado una importante ayuda en todas las etapas de este estudio, particularmente en relación al registro gráfico del material, proporcionándome fotografías originales y evaluando los dibujos finales de los monumentos de*

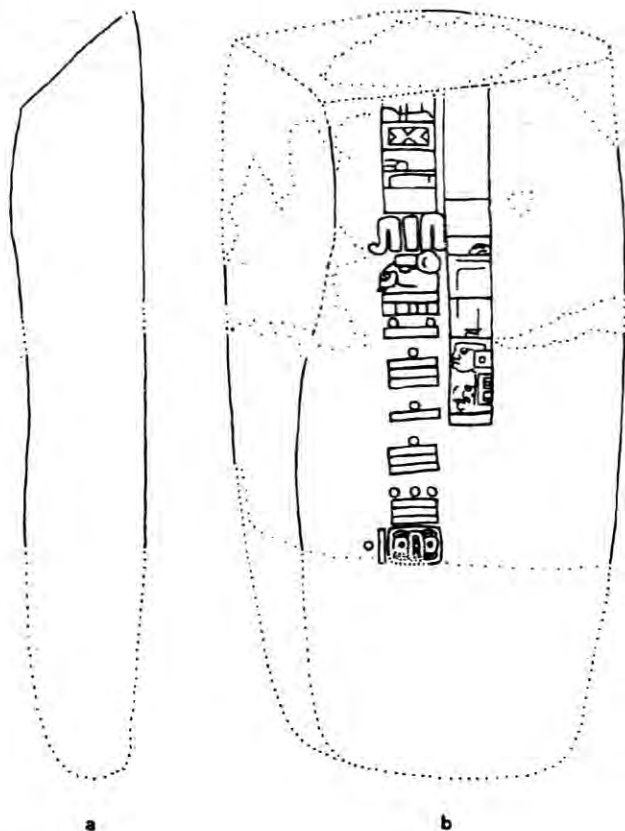


Figura 10. Tres Zapotes, Estela C, a: Frente, b: reversa.

La Venta. Thomas Wake también proporcionó otros materiales para la elaboración de los dibujos de esas piezas, como fotografías, material gráfico y pizzas.

Quiero dar las gracias a Clemency Coggins, Norman Hammond, Stephen Houston y Rebecca González Lauck por sus extensos y valiosos comentarios a las sucesivas versiones de este trabajo. Nicolai Gurbe también las merece por mostrarnos las sorprendentes conclusiones logradas por Justeson y Kaufman acerca de las inscripciones de la región de Los Tuxtlas.

Tanto Robert Barkaloff, Beatriz de la Fuente, David Grove, Jessica Kellogg, Rebecca González Lauck, Martha Macri, Alba Guadalupe Mastache, Mary Porter, Karl Taube y Thomas Wake se han ganado mi sincera gratitud por sus consejos, apoyo, sugerencias y ayuda en varias etapas de la elaboración, edición y publicación de este trabajo.

## Bibliografía

- Beverido Pereau, Federico**  
1971 *La estela Covarrubias de Tres Zapotes, Veracruz*. Archivo Técnico del Instituto de Arqueología del Universidad Veracruzana, Xalapa. Mecanuscrito inédito.
- Clewlow, C. William; Corson, Christopher R.**  
1968 "The 1968 Investigations at La Venta". University of California Archaeological Research, *Facility Contributions* 5.
- Coe, Michael D.**  
1957 "Cycle 7 Monuments in Middle America: A Reconsideration", *American Anthropologist*, 59: 597-611.
- Coe, Michael D.; Diehl, Richard A.**  
1980 *In The Land of the Olmec. Volume 1, The Archaeology of San Lorenzo Tenochtitlan*, University of Texas Press.
- Crocker-Deletaille, Lin; Graulich, Michel**  
1985 *Rediscovered Masterpieces of Mesoamerica: Mexico-Guatemala-Honduras*, Editions Arts 135, Boulogne.
- De la Fuente, Beatriz**  
1973 *Escultura monumental olmeca: catálogo*: Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Drucker, Paul; Heizer, Robert F.**  
1956 "Gifts for the Jaguar God" *National Geographic*, 110, 3: 366-375, Washington.
- Drucker, Paul; Heizer, Robert F.; Squire, R. J.**  
1959 *Excavations at La Venta, Tabasco*, Smithsonian Institution Bureau of American Ethnology, Bulletin 170, Washington.
- Freidel, David; Parker, Joy; Schele, Linda**  
1993 *Maya Cosmos*, William Morrow, Nueva York.
- González Lauck, Rebecca B.**  
1988 "Proyecto arqueológico La Venta", *Arqueología* 4: 121-166. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Graham, John A.**  
1971 "Commentary on Calendarics and Writing"; *University of California at Berkeley, Archaeological Research Facility Contributions* 18.
- Graham, John A.; Porter, James B.**  
1989 "A Cycle 6 Initial Series? A Maya Boulder Inscription of the First Millennium B.C. from Abaj Takalik", *Mexicon* 11. 3: 46-49, Berlín. Hans Prem, Ed.
- Hansen, Richard D.**  
1991 *An Early Maya Text from El Mirador. Guatemala*, Center for Maya Research, Reports 37, Washington. George Stuart, Ed.
- Heath-Jones,**  
1959 "Definition of an Ancestral Maya Civilization in Miraflores Phase: Kaminaljuyu", *Abstracts of Papers, 24th Annual Meeting of the Society of American Archaeology*: 37, Cambridge. Dee Ann Shum, Ed.  
(1970) "Identification of an Ancestral Maya Calendar in the Southern Maya Area in Miraflores Phase on Monument 10, Kaminaljuyu", *Book of Abstracts, 35th Annual Meeting, SAA*. Museo Nacional de Antropología, México.
- Heizer, Robert F.**  
1968 "New Observations on La Venta", *Dumbarton Oaks Conference on The Olmec October, 28-29 1967*, Dumbarton Oaks, Washington. Elizabeth Benson, Ed.
- Justeson, John S.; Kaufman, Terrence**  
1993 "A Decipherment of Epi-Olmec Hieroglyphic Writing", *Science* 259: 1703-1711. American Association for the Advancement of Science, Washington.
- McDonald, Andrew J.**  
1977 "Two Middle Preclassic Engraved Monuments at Tzutzuculi on The Chiapas Coast of Mexico". *American Antiquity* 42, 4: 560-566.  
1983 *Tzutzuculi: A Middle-Preclassic Site on the Pacific Coast of Chiapas, Mexico*, New World Archaeological Foundation Papers 47.
- Meluzin, Sylvia**  
1992 "The Tuxtla Script: Steps toward Decipherment Based on La Mojarra Stela 1", *Latin American Antiquity* 18: 283-297.
- Milbrath, Susan**  
1979 *A Study of Olmec Sculptural Chronology*. Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology 23, Dumbarton Oaks.
- Miles, Suzanna W.**  
1965 "Sculpture of the Guatemala-Chiapas Hi-

- ghlands and Pacific Slopes, and Associated Hieroglyphs", *Handbook of Middle American Indians* 2, 1: 237-275. University of Texas Press, Austin. Gordon Willey, Ed.
- Morley, Sylvanus**  
 1937-8 *The Inscriptions of Peten*, Carnegie Institution of Washington Publication 437, Washington.  
 1946 *The Ancient Maya*, Stanford University Press, Palo Alto.
- Navarrete, Carlos**  
 1959 *A Brief Reconnaissance in the Region of Tonalá*, New World Archaeological Foundation 4.
- Orrego Corzo, Miguel**  
 1990 *Investigaciones arqueológicas en Abaj Takalik, El Asintal, Retalhuleu, año 1988, Reporte 1*, Proyecto Nacional Abaj Takalik, Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala.
- Porter, James B.**  
 1987 *Observations on Early Southern Mesoamerican Iconography*, Paper presented at the Third Texas Symposium.  
 1989a *The Monuments and Hieroglyphs of Tres Zapotes, Veracruz, Mexico*, Ph.D. Dissertation.  
 1989b "Olmec Colossal Heads as Recarved Thrones: "mutilation", Revolution and Recarving", *Res* 17/18.  
 1990 "Las cabezas colosales olmecas como altares reesculpidos: mutilación, revolución y rescuido", *Arqueología* 3, pp. 91-97
- Porter, James B.; Shook, Edwin S.**  
 s.d. "Kaminaljuyu Stela 10: An Early Maya Monument with a Lengthy Hieroglyphic Text".
- Proskouriakoff, Tatiana A.**  
 1950 *A Study of Classic Maya Sculpture*, Carnegie Institution of Washington Publication 593, Washington.
- Sharer, Robert J.; Sedat, David W.**  
 1973 "Monument 1, El Porton, Guatemala and the Development of Maya Calendrical and Writing Systems", *University of California at Berkeley Archaeological Research Facility Contributions* 18, Berkeley. John Graham, Ed.
- Stirling, Mathew W.**  
 1939 "Discovering the New World's Oldest Dated Work of Man." *National Geographic* 76, 2: 183-218 agosto.  
 1943 *Stone Monuments of Southern Mexico*, Smithsonian Institution Bureau of American Ethnology, Bulletin 138.
- Stuart, George S.**  
 1993a "The Carved Stela from La Mojarra, Veracruz, Mexico", *Science* 259: 1700-1701, American Association for the Advancement of Science, Washington.  
 1993b "New Light on the Olmec", *National Geographic* 184.5: 88-115, National Geographic Society, Washington.
- Tellenbach, Michael**  
 1977 "Algunas consideraciones sobre la Estela C y su complemento, la Estela Covarrubias, de Tres Zapotes, Veracruz", *Indiana*. 4: 63-73.
- Thompson, J. Eric S.**  
 1941 *Dating of Certain Inscriptions of non-Maya origin*, Carnegie Institution of Washington, Division of Historical Research, Theoretical Approaches to Problems, 1, Cambridge.
- Williams, Howell; Heizer, Robert F.**  
 1965 "Sources of Rocks Used in Olmec Monuments", *University of California Archaeological Research Facility Contributions* 1.
- Winfield Capitaine, Fernando**  
 1987 *Guía de monumentos del Museo de Antropología de Xalapa*; Patronato del Museo de Antropología, Xalapa.  
 1988 *La Estela 1 de La Mojarra, Veracruz, Mexico*. Center for Maya Research, Reports 16, Washington. George Stuart, Ed.